

En Rojas Mayer, Elena, *Léxico e Interculturalidad: Nuevas perspectivas 2012*. San Miguel de Tucumán (Argentina): INSIL.

"Entre la escritura predictiva y la autocorrección: el léxico acotado" .

Cantamutto, Lucía.

Cita:

Cantamutto, Lucía (2012). "Entre la escritura predictiva y la autocorrección: el léxico acotado". En Rojas Mayer, Elena *Léxico e Interculturalidad: Nuevas perspectivas 2012*. San Miguel de Tucumán (Argentina): INSIL.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/lucia.cantamutto/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptCk/h2q>

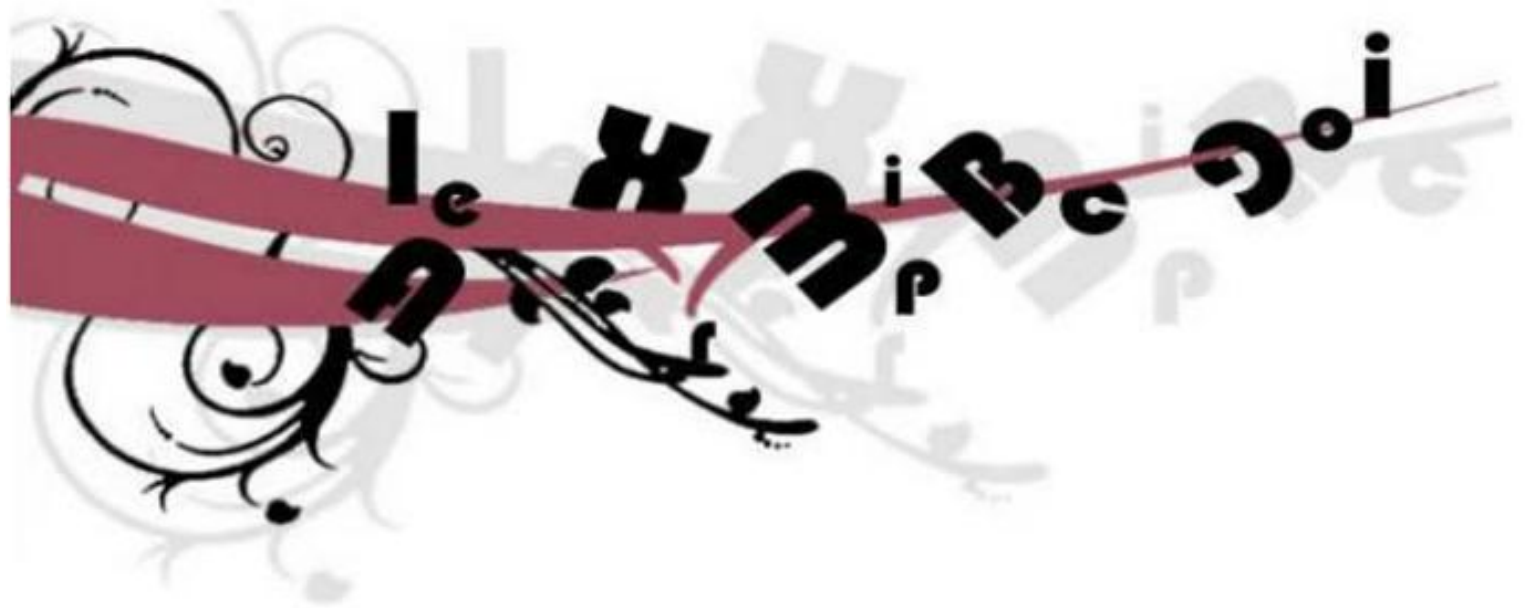


Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Elena M. Rojas Mayer (coord.)

Instituto de Investigaciones Lingüísticas
y Literarias Hispanoamericanas



Léxico e Interculturalidad: Nuevas perspectivas 2012

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Decana

Dra. Judith Casali de Babot

Vicedecana

Dra. Rossana Nofal

Secretaria Académica

Prof. Marta Vistali

**Directora del Instituto de Investigaciones
Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas**

Dra. Silvia Maldonado

Comité de Lectura:

Dra. Elena M. Rojas Mayer (UNT)

Dra. Ma. Del Carmen Tacconi (UNT)

Dra. Constanza Padilla (UNT)

Dra. Ana Ma. Ávila de Jalil (UNT)

Dra. Silvia D. Maldonado (UNT)

Dra. Elena Acevedo de Bomba (UNT)

Dra. Ma. Elena Villecco (UNT)

Dra. Silvina Douglas (UNT)

Dr. Julio César Sal Paz (UNT)

Dra. Ma. Gabriela Palazzo (UNT)

Mgter. Sara López (UNT)

Prof. Esther López (UNT)

Prof. Ana Ma. Blunda (UNT)

Prof. Ma. Del Carmen Pilán (UNT)

Prof. Silvio Alexis Lucena (UNT)

Prof. Cecilia Weth (UNT)

Asistentes editoriales

Dra. Irina Kagüer

Dra. Ana María Ávila de Jalil

Asistente corrector

Prof. María del Carmen Mora de Nieva

ISBN

978-950-554-732-6

INSIL (Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas).
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. Av. Benjamín
Aráoz 800. (4000). San Miguel de Tucumán. Argentina. Página web:
www.insil.com.ar

ENTRE LA ESCRITURA PREDICTIVA Y LA AUTOCORRECCIÓN: EL LÉXICO ACOTADO

Lucía Marina Cantamutto
luciacantamutto@gmail.com
Universidad Nacional del Sur – Argentina

Actualmente, las problemáticas del ciberlenguaje, del soporte digital, del “(ab)uso” de la lengua por los jóvenes, están siendo centrales en las discusiones, no solo en espacios como el de una mesa de “Nuevas Tecnologías”, sino también en las revistas culturales, en los diarios nacionales y locales, en las aulas, en la vida cotidiana. Posturas contrarias se manifiestan constantemente: hay quienes arguyen que la era digital está “destruyendo” el lenguaje y hay quienes piensan que es un nuevo estadio de la lengua considerablemente más dinámico de lo que estamos acostumbrados a estudiar¹³². En investigaciones sobre las variaciones lingüísticas, en relación con el cambio lingüístico, las muestras para estudiar los cambios se toman de estadios de la lengua alejados temporalmente (ya sea por generaciones diferentes o por momentos históricos diferentes) en los que sea posible percibir las modificaciones en las expresiones, en el léxico, en las competencias lingüísticas. En la actualidad, en breves lapsos de tiempo se modifica la lengua, no solo de los adolescentes, que sería lo normal, sino que se incrementa el léxico asociado a los nuevos implementos tecnológicos y su especificidad¹³³.

Se entiende por léxico

(...) desde un punto de vista psicológico, el léxico sería el conjunto de todos los lexemas de una lengua recopilado en los cerebros de los hablantes competentes, con toda la información lingüística para cada lexema, requerida en la producción e interpretación de las oraciones de la lengua.¹³⁴

Entonces, ¿es posible seguir sosteniendo hoy que se corren riesgos ante este fenómeno de convivencia entre tecnología, comunicación y lenguaje, que está instalado hace cerca de diez años y que aún no devino en una lengua o forma de comunicación “primitiva”, como se temió?

Es probable que en nuestro país se hayan conjugado dos factores difíciles de separar a la hora de analizar el habla adolescente e infantil: la situación del sistema educativo es crítica, las horas de clase se reducen considerablemente así como los contenidos y la profundidad de los mismos, junto a la apropiación de los chicos de un espacio que a la mayoría de los docentes y padres les es un poco ajeno. ¿Existe la misma perspectiva con respecto al ciberlenguaje en países con una mejor educación? Si bien el uso del Chat, y de otras redes sociales (Facebook, Sónico, HI5!, Twitter), está siendo ampliamente aceptado por personas adultas, este espacio permite la apropiación y creación de un lenguaje propio en personas que no lo tienen totalmente normativizado¹³⁵. Si pensamos en nuestro propio uso de estas redes, es probable que tildemos

¹³²Mirar Celaya, Javier (año), *Las redes sociales en el fomento de la lectura en el bachillerato*, en http://plec.es/documentos.php?id_seccion=6&nivel=Bachillerato o Gisela San Juan Rivera (30-06-09) <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/debate/las-ntic-factor-de-querer-no-c.php>

¹³³ Cfr. *Neologismos en discusión*, Revista Cultural Ñ, sábado 21 de Marzo de 2009, n° 286, pág. 6.

¹³⁴ Lyons, John (1983), *Lenguaje, significado y contexto* (1° edición), Barcelona: Ediciones Paidós (pág. 55).

¹³⁵ Es el mismo caso que en el habla cotidiana. Las conversaciones de los mayores en general están poco permeadas por expresiones modernas y en el caso de que esto ocurra resulta llamativo.

las palabras, que escribamos casi todas las letras, que omitamos abreviaciones,; dicho de otro modo, que no usemos un registro propio del soporte sino que traslademos nuestros propios registros y usos del lenguaje hacia ese soporte. En caso contrario, se nos tildará de hacernos los “pibes”¹³⁶.

En un trabajo anterior sobre mensajes de texto¹³⁷ se planteó un prisma capaz de explicar las influencias recíprocas en los modos de realización de la lengua. Se distingue una nueva posibilidad, dentro del continuum oralidad/escritura, que se afianza con el auge de la comunicación virtual. Así es como ya no son solo los polos “oralidad” y “escritura”, sino que también se podría percibir un modo de realización tecnológico. Luego de revisar este mismo planteo, que resulta útil para analizar algunas influencias que el modo tecnológico está proyectando sobre el discurso oral y sobre campos de la escritura no directamente influenciados por la comunicación digital, surgen algunas nuevas variaciones y debates sobre los que es necesario pensar. Probablemente, las revistas culturales que divulgan trabajos no específicos¹³⁸, así como los diarios y revistas nacionales que dedican semanalmente espacios a estos debates, plantean a la sociedad en su totalidad las dificultades que estas novedades provocan en la comunicación.

Este trabajo no solo retomará y desarrollará apuntes del ya mencionado artículo sino que también trabajará sobre fenómenos que en el análisis del corpus de mensajes de texto no fue posible ver. Metodológicamente, se construyó un corpus en base a observaciones de la vida cotidiana, en las cuales fue posible percibir cómo la realización tecnológica influía en la toma de decisiones de los hablantes; encuestas a cuarenta personas, de entre quince y cincuenta y cinco años, sobre la utilización de este tipo de procesadores de texto y reflexiones sobre las bases de algunos de estos resultados; y el análisis de funciones de procesadores de texto (del paquete Microsoft Office) y programas de mensajería instantánea de los celulares.

Tecnología: no siempre refiere al futuro

De todos modos, para empezar, habría que problematizar dos de los vértices del prisma que anteriormente propuse. La escritura no deja de ser parte de una realización tecnológica. La voz es propia del ser humano y, por ende, la oralidad está fisiológicamente ligada a una producción humana. En cambio, la escritura (sin hacer una historia de la escritura, vale pensar todos los momentos por los que ya ha atravesado: sobre piedra, papiros, papel, bolígrafos, lápiz, tizas, pizarrones, graffittis –latinos y actuales–, etc.) siempre tiene un soporte exterior, que aunque en el caso de la oralidad es en alguna medida el aire, en la escritura, la producción queda fuera del cuerpo humano¹³⁹. Ong enumera la similitud que tuvo la tecnología de la escritura con el uso de las computadoras

La escritura, según Platón hace decir a Sócrates en el Fedro, es inhumana al pretender establecer fuera del pensamiento lo que en realidad solo puede existir dentro de él. Es un objeto,

¹³⁶ Recientemente, participé en una conversación donde personas de 40 años aproximadamente comentaban sobre las publicaciones en Facebook de otra persona de su misma edad; lo criticaban porque se hacía el “pibe” usando palabras que, con intención contraria, ya estaban pasadas de moda.

¹³⁷ Cantamutto, Lucía (2007), *Los híbridos de la tecnología. Las inermes dicotomías lingüísticas: oralidad y escritura*, Bahía Blanca: Actas Primer Congreso Internacional de Sociolingüística y Lingüística Histórica.

¹³⁸ Revista Ñ, del Diario Clarín, Revista ADN, del diario La Nación, Perfil, de Página 12, etc.

¹³⁹ De todos modos, en ninguno de los dos modos de realización lo cognitivo es exterior. Cfr. Lamarca Lapuente, M. J. *Hipertexto: El nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen*. en <http://www.hipertexto.info/documentos/escritura.htm>.

un producto manufacturado. Desde luego, lo mismo se dice de las computadoras. (...) La escritura destruye la memoria. (...) debilita el pensamiento.¹⁴⁰

Luego sigue comparando el miedo a la escritura con el temor que se tiene de que las calculadoras de bolsillo (siendo el libro de 1982, es posible extrapolar este concepto a las computadoras) reemplacen los procesos mentales básicos aplicados en las matemáticas. En fin, “*Por contraste con el habla natural, oral, la escritura es completamente artificial.*”¹⁴¹ Es por eso que si en un momento histórico o en una situación dada era utilizado un lápiz, en otro una tiza, en otro un cincel, ahora se utilizan los teclados como forma de plasmar en un soporte (el digital¹⁴²) la escritura. Si fuera esto así de simple, seguiríamos hablando de un continuum entre oralidad/escritura.

La pionera en usar teclados fue la máquina de escribir. Ésta, por más que utilizara un soporte convencional como es el papel, introduce una nueva mediación entre la pulsión dactilar y la realización en el soporte. En el caso del lápiz, se dibuja con la propia mano. Con el teclado de la máquina de escribir, son los dedos que presionan en moldes que tienen cada una de las letras y los caracteres necesarios para expresarnos, que a su vez presionan en una cinta con tinta que queda impresa sobre el papel. Las personas que antiguamente estudiaban taquigrafía o estenografía se introducían en un sistema de escritura con simbología especial que les permitía transcribir, por ejemplo, un discurso oral al mismo tiempo en que éste era pronunciado. De todas maneras, en aquellas personas que adoptaron este sistema no parecieran haberse realizado cambios en su sistema de comunicación o, al menos, hasta donde llega mi conocimiento, no han sido cambios demasiados significativos puesto que no se han hallado referencias al respecto.

¿Se generaron cambios lingüísticos al generalizarse el uso de la máquina de escribir? Cortázar, en alguno de sus tantos escritos, identifica la letra de imprenta de su máquina de escribir como si fuera su propia caligrafía. Hoy, hijos de la cultura de la letra de imprenta, vemos matices entre Times New Roman o Trebuchet, porque las tipografías también van diciendo algo de cómo leer¹⁴³. Probablemente, para publicar o presentar un *paper* en un congreso la letra que se pida sea Times New Roman, tamaño 12, interlineado intermedio. Estas nuevas capacidades relacionadas con la tipografía no generan mayores cambios en la conducta general. ¿Es que se presentan dos posibilidades contradictorias al mismo tiempo? ¿Existe un modo de realización tecnológica diferente a la escritura (por lo que existiría un prisma de modalidades) o solo habría que pensar a la escritura como otra tecnología (y entonces solo habría dos modos de realización)? ¿Influye tanto el modo de realización en la disminución del léxico o es una creencia que conjuga problemas de diversa índole?

No es sencillo resolver estas preguntas. Ambas posturas nos permiten entender de otra forma el mismo planteo. Quizá haya que tomar momentos históricos diferentes donde sea posible percibir claramente la influencia que ejerció la escritura en la oralidad y pensar si el influjo fue directo o mediado por el registro (formal o informal), el discurso, o dependía mayormente de

¹⁴⁰ ONG, Walter J.(1997), *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra* (2º reimpresión). Argentina: Fondo de Cultura Económica (pág 82).

¹⁴¹ Op. Cit. (pág 84).

¹⁴² La máquina de escribir, por más que utilizara un soporte convencional como es el papel, introduce una nueva mediación entre la pulsión dactilar y la realización. Con el lápiz, se dibuja con la propia mano. Con el teclado, son los dedos que presionan en moldes que tienen cada una de las letras y los caracteres necesarios para expresarnos. Tampoco hay que dejar de lado, y es un tema a investigar en breve, el uso de las máquinas de escribir por las personas que la simbología propia de la era digital ya era utilizada, sin influencias notables en la oralidad.

¹⁴³ Así es como el poeta Juan L. Ortiz pedía determinada tipografía para la publicación de sus poemas. Cada una de ellas está ligada de algún modo a distintas formas de expresión. La forma es contenido.

la variedad sociolectal, o de la edad del hablante, etc¹⁴⁴. Pero, sin dejar de ser interesante este recorrido diacrónico de la relación oralidad/escritura, mas valdría pensar si la posible influencia entre estas modalidades podría estar relacionada con el soporte o no. ¿Es en el caso de la digitalización de la lengua que se representa una mera influencia en la escritura o es el soporte el que determina la escritura y ésta influye sobre el habla, sobre la lengua, sobre el lenguaje entero?

Soportes que no soportan

En el caso del mensaje de texto, donde toda la información que se puede transmitir debe ser colocada en menos de ciento sesenta caracteres, el soporte está ejerciendo una presión que solo es posible compararla con el pulso telefónico: por determinado valor, determinada fracción de posible comunicación. Esos caracteres solamente son intercambiables por letras, números o símbolos básicos, que, conjugados, permiten aumentar notablemente las posibilidades de comunicación¹⁴⁵. Aunque hace pocos años, no era evidente la influencia de este tipo de escritura, que es la del celular (y la de Twitter), en el discurso oral -al menos hoy- una expresión se ha escapado de la pantalla. Presten atención: al momento de despedirse de una persona, usualmente en nuestro país, se le da un beso. En el mensaje de texto, ese beso es remplazado por la palabra “beso”. Ahora bien, ¿qué ocurre si al despedirme de alguien le doy un beso y acto seguido le digo: “un beso”? No es una simple distracción de mi inconsciente, o no es solamente eso¹⁴⁶. El discurso del mensaje de texto, el tecnológico, pasó a ser predominante en las interacciones básicas como el saludo de despedida. Este ejemplo, no basta para fundar una ley sobre lo que va ocurrir con todas las acciones que se verbalicen por escribirlas en un mensaje de texto. Si fuera así, bastaría mandar un mensaje de texto diciendo “voy a salir a correr” para bajar calorías sin hacer nada. El ejemplo del beso es quizá el primer exponente de lo que está ocurriendo de la forma más sutil en nuestras interacciones.

Debo aclarar, sin embargo, que muchos podrán pensar que decir “un beso” puede estar relacionado con las comunicaciones telefónicas también. Es cierto. Pero tanto en el mensaje de texto como en el teléfono la interacción no es personal, está mediada tecnológicamente. En ambos casos, los avances de la ciencia han permitido que la voz o la palabra puedan desplazarse por todo el mundo (viajando fuera de él). En la interacción personal, directa, si bien influyen cuestiones que estudia la pragmática, y salvo en el caso de alguien que tenga algún tipo de discapacidad motriz, la mediación nunca será por algo diferente al espacio natural donde se encuentran las personas interactuando.

¿Herramientas u obstaculizadores?

¹⁴⁴ Cfr. Ong, La retórica, por ejemplo, fue el discurso “formal” en la Grecia Antigua durante la etapa oral pero luego fue volcada a la escritura como tipo de discurso.

¹⁴⁵ Todos los smiles del Chat más algunas variantes nuevas pueden ser incorporados al cuerpo del mensaje para darle mayor claridad o calidez al comunicado. Generalmente, se refieren a gestos del remitente o el receptor o a estados de ánimo que se quiere lograr o se sobreentiende que están producidos. Más allá de las palabras, los emoticones revisten de carácter más humano a una pantalla repleta de leds.

¹⁴⁶ En mi caso particular, más de una vez me he encontrado diciéndole a alguien “un beso”, sin haberlo pensado. Hasta ahora, nadie ha reaccionado de modo alguno a esa expresión. Pero, probablemente, se deba a que hasta por el teléfono hemos incorporado esta expresión donde se explicita algo gestual.

El texto predictivo es una tecnología de escritura de texto muy utilizada en la nueva telefonía celular; permite escribir una palabra completa pulsando una sola tecla por cada letra (diferente al modo en que funciona la tecnología de pulsación múltiple). En un artículo publicado en Internet, Rogelio I. García G. explica

La entrada de texto predictivo en un teléfono con teclado ha sido conocida por lo menos desde la década de los 70's (Smith y Goodwin, 1971). (...) Años después se patentó como un método para comunicarse con las personas sordas a través de teléfono en 1988 (Roy Feinson # 4754474). El texto predictivo se utilizaba principalmente para buscar nombres en los directorios de teléfono (...)¹⁴⁷

Luego se incorporó esta tecnología en la mensajería personal

Los mensajes de texto antes eran vistos como una herramienta para la comunicación con personas sordas por medio del teléfono, después se popularizó su uso y se utilizó en todos los teléfonos celulares. Tiempo después se desarrollaron técnicas para que se automatizara la escritura en los mensajes, lo cual llevó al desarrollo de varias técnicas de texto predictivo.

En una encuesta realizada a un grupo de cuarenta personas de clase media, de diferentes edades, que actualmente viven en la ciudad de Bahía Blanca, de diferentes niveles de estudio, todos usuarios de Internet, demostró el supuesto inicial de que los más jóvenes utilizaban la herramienta de escritura predictiva, “i-tap” o “t9”, mientras que los mayores no se acostumbraban a utilizarla o no poseían equipos con esta opción¹⁴⁸. Quienes sí la usan, dicen que brinda mayor velocidad para escribir y, algunas veces, evita faltas de ortografía. En una encuesta menor, a un grupo de diez chicas de doce años de un barrio periférico de la ciudad, que asisten a la escuela regularmente, ninguna de ellas dijo que utilizaba la herramienta. Como se sostiene en el trabajo anterior (Cantamutto, 2007), solamente si se sabe cómo se escriben las palabras es posible utilizar la herramienta, por ende, las personas de menor nivel educativo no podrán utilizar las palabras del diccionario de los celulares salvo en el caso de que modifiquen aquellas en las que tienen errores frecuentes. En el caso de dudas ortográficas, el texto predictivo puede sugerir la palabra correcta ayudando, de este modo, al usuario a mejorar su ortografía. Si el usuario ya ha utilizado la palabra con alguna variación propia de nuestro dialecto, es probable que le aparezca dentro de sus opciones (puesto que se personalizan) y podrá aceptar la que ya existe.

Además, esta herramienta no solo sugiere las palabras, sino que muchas veces sugiere oraciones que han sido utilizadas recientemente. En el caso de los celulares más modernos, a modo de las antiguas plantillas de texto que venían incorporadas con mensajes comunes, el celular guarda temporalmente frases u oraciones de los mensajes anteriores. Un ejemplo que ilustra esta ventaja es el siguiente comentario en un blog de un usuario que pasó de un modelo que tenía esta opción a uno que no la tenía:

Estaba acostumbrado en mi Motorola Z8 a que el fono "recordaba" por ejemplo frases ya escritas. Por ejemplo le ponía "Estaba ac..." y ya me sugería todo este mensaje. En Nokia N95 no sucede lo mismo. En opciones de idioma español solamente está como opción

¹⁴⁷ García G, Rogelio I (02-02-08), <http://rogeliogarciag.blogspot.com/2008/02/mtodos-de-texto-predictivo-para-mviles.html>. Es sumamente interesante el debate posterior que se genera en los comentarios del blog. Hay muchas personas que se refieren a las dificultades que aún tiene esta tecnología.

¹⁴⁸ En cualquier estudio sobre el mercado de los celulares se hace evidente que quienes mejoran todo el tiempo sus equipos de telefonía móvil son los adolescentes y jóvenes. Véase al respecto, la nota en el diario **La Nación** (pág. 14), el día 28 de enero de 2009, “*Los nativos digitales, un gran desafío para padres y profesores*”, donde se expresa claramente el consumo tecnológico de esta generación de jóvenes que ha crecido con las computadoras y celulares desde que tienen “uso de la razón”.

"Predictivo" pero en realidad esto para mí es muy engorroso ya que comienzo escribiendo "a" y nunca le doy a lo que realmente quiero poner.¹⁴⁹

De todos modos, siguiendo este ejemplo se sugeriría que el usuario de las nuevas tecnologías de escritura comienza a generar un número limitado de expresiones que utiliza frecuentemente y solo opera variaciones sobre éstas (por ejemplo, formas de saludo como “hola querida” o frases de apertura “como estas amiguuuu”). Por el contrario, se supone que en el caso de elegir sobre palabras concretas puede ser que opere ahí una acción deliberada de elección léxica, siendo entonces contradictoria la suposición de que al escribir en un soporte que no está estandarizado el léxico disminuya. Porque aunque esto ocurriera, es la economía del lenguaje la que permite comunicar con menos signos y no necesariamente esto es contraproducente a las capacidades cognitivas de los hablantes. El valor de cada signo lingüístico se potenciaría aún más en este tipo de escritura, requiriendo de una mayor capacidad para decodificarlos.

En el caso de las opciones de autocorrección de los procesadores de texto mayormente utilizados existen dos posibilidades. Hay, dentro de estas opciones, a) algunas determinadas por el mismo procesador (que vienen ya cargadas en el programa), por ejemplo, en algunas expresiones frecuentes que utilizan el verbo ‘haber’ conjugado en tercera persona del pretérito perfecto, corrige cuando éste es escrito sin ‘h’¹⁵⁰. Del mismo modo, se pueden activar b) opciones personalizadas de autocorrección que se utilizan para facilitar o agilizar el tipeo de las palabras que uno usa con mayor frecuencia. Por ejemplo, el nombre de la ciudad donde uno vive, la letra ‘q’ que se desarrolla como ‘que’, innumerables opciones que dependen de la necesidad de cada usuario del procesador de texto.

Ambas opciones merecen consideraciones con respecto a nuestra hipótesis inicial: la utilización de estas herramientas empobrece el léxico de quienes la utilizan. En el primer caso (a), ayudarán a que aquellos errores ortográficos frecuentes, que la autocorrección identifica y corrige, se vuelvan dudas ortográficas o dejen de ser errores. Puede también darse el caso de que se escriba en un procesador de texto sin prestar atención a la ortografía y luego se utilicen las herramientas de “Ortografía y Gramática” sin dar mayor importancia a lo que se modifica. Pero, en el segundo caso, quien resuelve incorporar al diccionario de la computadora determinados atajos es porque reconoce que esas palabras son las que necesita con mayor frecuencia.

Elecciones posibles, intenciones deliberadas

Lo que entretiene, educa. El juego nos forma y así como la generación anterior jugó con Barbies y Playmobils, las generaciones posteriores a los noventa interactúan con juegos tecnológicos. Se les pide a los docentes que enseñen a sus alumnos a ser críticos con respecto a las NTICs (nuevas tecnologías de información y comunicación); pero ¿es qué nosotros mismos –los que exponemos en una mesa de nuevas tecnologías– estamos tan seguros de que exista una forma de ser crítico con esto? ¿Cómo se era crítico con las muñecas que representaban la frivolidad estadounidense? Quizá habría que pensar cuál es la razón por la cual se dice que estos juegos afectan el desarrollo cognitivo de los chicos. Los juegos virtuales son, en su mayoría, juegos con reglas fijas y soluciones posibles. No debe uno crear un mundo nuevo sino

¹⁴⁹ “Pingazo” (04-04-09) <http://www.elrincondelsymbian.com/Foro/discusion-general/70629-escritura-predictiva-t9.html>

¹⁵⁰ Si se quisiera ejemplificar, sería necesario desactivar esa opción puesto que la corrige instantáneamente.

resolver los problemas prefijados que siguiendo determinados pasos se solucionan. Ahí sí existe una desviación sobre lo que se entiende por juego¹⁵¹. De todas maneras, este trabajo no apunta a revisar esto sino simplemente pretende ilustrar la hipótesis inicial de la que partimos: la escritura predictiva y las opciones de autocorrección del paquete de Office terminan provocando una disminución del léxico, porque implicaría que uno utilice siempre las mismas palabras. ¿Es posible crear opciones dentro de reglas fijas? ¿Es el usuario de las nuevas tecnologías alguien al que se le permite optar dentro de su propia totalidad¹⁵² o son opciones prefijadas sobre las cuales uno elige?

Los lingüistas se cansan de decir que el soporte del SMS es acotado, pero los usuarios son los que intentan expandirlo mediante técnicas disímiles. Por ahora, nadie optaría por escribir un *abstract* en mensajes de texto por lo que en vez de doscientas palabras serían ciento sesenta caracteres y correríamos el peligro de deber aprender a ser completamente precisos y sintéticos, como tampoco nadie le avisaría a un amigo que pasó por la casa escribiéndole un *paper* de ocho hojas. Del mismo modo, una nota en la heladera no será juzgada por lo ineficaz que es para transmitir conocimiento científico ya que sólo se la usa para ordenarnos en la vida cotidiana. Pero cuando un poema se acerca a una nota en la heladera¹⁵³ o cuando un haiku condensa un mundo en tres versos, ¿qué decimos del lenguaje poético?

Para utilizar determinadas herramientas de los procesadores de texto es necesario operar con atención y tener autonomía lexical: una suerte de amplio diccionario personal que permita la toma de estas decisiones y el reconocimiento de los *errores* del procesador. Por ejemplo, las opciones de autocorrección pueden tener errores de ortografía lo mismo que la escritura predictiva. Sería falso afirmar que una persona disminuye su léxico personal, puesto que para optar por determinada palabra, consecuentemente descartando otras opciones, es justamente necesario tener una gama de posibilidades: más cortas, más largas, con matices, con significaciones personales (en los SMS), correctamente escritas, sintácticamente bien ubicadas. Por supuesto, puede existir la posibilidad de que se elija esa palabra porque no se conoce otra, pero en ese caso no se está eligiendo: elegir como acto volitivo implica una actitud positiva por determinada palabra en vez de otra.

Consideraciones finales

Después de analizar la apropiación que los usuarios de las nuevas tecnologías hacen de las herramientas que éstas ofrecen, la hipótesis inicial, en la cual el uso de las herramientas de los procesadores de texto y la escritura predictiva generaba un empobrecimiento del léxico del usuario, fue puesta en duda. A partir de entender que es la intención del hablante la que prevalece por sobre el *poder* de la tecnología, es difícil seguir creyendo que las nuevas herramientas evitan que los seres humanos hagan determinados procesos cognitivos relacionados con la comunicación y que, por esta misma razón, nuestra capacidad comunicacional, nuestra autonomía lingüística, necesariamente disminuya. Es debido a que prevalece siempre un proceso cognitivo intencional de elección sobre las opciones que el dispositivo tecnológico brinda que, aunque en determinados casos no ocurriera esto (sino que la realización tecnológica se permeara en espacios de la oralidad y la escritura), no dejaría de ser

¹⁵¹ En el sentido de desarrollar la imaginación.

¹⁵² En el caso del léxico, dentro de su “diccionario” personal, en el caso de los juegos, dentro de su propia imaginación.

¹⁵³ Williams C. Williams (1934) “This is just to Say”, *Collected Poems 1921-1931*, (1ª edición) Objectivist Press: USA.

un proceso diferente al planteado en el prisma (con influencias recíprocas entre los distintos modos de realización oral, escrito o tecnológico).

Con respecto al nivel educativo en Argentina, es necesario redirigir las acusaciones que se hacen a las nuevas tecnologías en relación con la capacidad comunicativa de los más chicos. Es probable que la escasa autonomía lexical¹⁵⁴ que tienen las personas con un bajo nivel educativo no se deba a que la tecnología no los ayuda a enriquecer su lenguaje. Pero también puede formarlos en tal sentido el texto predictivo al *corregir* errores. Muchas discusiones actuales están siendo planteadas en términos de enseñar a ser críticos a quienes conocen más de las posibilidades de la tecnología que a quienes tratan de inculcar la criticidad. Puede ser que el aprendizaje deba ser mutuo. Los docentes, los padres, quienes escriben en las revistas culturales, tenemos que entender y, consecuentemente, explicar que la función primaria del lenguaje, la comunicación e inteligibilidad entre los hablantes es lo que, en todo caso, debería resguardarse y que, en esa dirección, es como se debe ser crítico.

No es posible negar que la tecnología esté influenciando en los usos de la lengua. Indudablemente, los chicos y los jóvenes escriben más que en la década pasada. En ese momento, muchos artículos de investigación de los docentes se preocupaban por el bajo interés por la escritura en la cultura de la imagen. Lo mismo ocurría con la lectura: la pantalla televisiva ganaba todos los espacios de nuestras vidas, ocupando no solo el tiempo de esparcimiento. En estos momentos, el televisor es aburrido para los “nativos digitales”¹⁵⁵. La era digital volvió a ubicar al lenguaje (aunque atravesado por la imagen y por todas las interfases propias del soporte digital) en un lugar privilegiado y, aunque se puedan percibir variaciones lingüísticas provocadas por esto, no debería asustarnos sino permitir al lenguaje ser aún más productivo¹⁵⁶. De este modo, estamos ante una nueva perspectiva saludable con respecto a la comunicación: la lengua puede *soportar* que sus distintos canales de comunicación se influyan, que los soportes sean permeables y que sus límites sean difusos porque su función primaria seguirá inmune.

Bibliografía crítica

Chomsky, Noam (1986), *El lenguaje y el entendimiento* (1º edición), España: Planeta de Agostini.

Ong, Walter J. (1997), *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra* (2º reimpresión), Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Lyons, John (1983), *Lenguaje, significado y contexto* (1º edición), Barcelona: Ediciones Paidós

Svejcer, Alexander (1986), *Contemporary Sociolinguistics. Theory, problems, methods*, Amsterdam: Benjamins.

Material no específico

¹⁵⁴ Por autonomía lexical se entiende que una persona sea capaz de producir con el léxico propio la mayoría de los enunciados que requiere para desenvolverse en la vida.

¹⁵⁵ Ver nota 17.

¹⁵⁶ Ver nota *El consumo cultural no distingue ocio de trabajo*, en Diario **La Nación**, sábado 18 de julio de 2009, pág. 13.

El libro y el pensamiento en la era digital, **Revista de Cultura Ñ**, edición especial, n° 291, sábado 25 de abril de 2009.

Bienvenidos al futuro. Un recorrido por los fascinantes inventos y transformaciones que nos están cambiando la vida., Diario **La Nación**, suplemento aniversario, 2 de febrero de 2009.

Elola, Joseba, *Los nativos digitales, un gran desafío para padres y profesores*, en diario **La Nación**, miércoles 28 de enero de 2009, pág. 14.

Pavón, Héctor, “*La nueva sociabilidad es virtual*”, en **Revista de Cultura Ñ**, diario **Clarín**, n° 288, sábado 4 de abril de 2009, pág 13.

Petrucci, Mariano, *Su majestad el celular*, en Revista **Nueva** (n° 307), 12 de julio de 2009, pág. 10.

Reinoso, Susana, *El consumo cultural no distingue ocio de trabajo*, diario **La Nación**, sábado 18 de julio de 2009, pág 13.